

es sumamente útil en la biblioteca de cualquier eclesiasticista, estudioso o simplemente interesado en la historia de la Iglesia y sus Pontífices.

El autor presenta su obra por orden cronológico de los Pontífices y además un índice al final con el orden alfabético de los mismos, así como de los términos más destacados, con su precisa localización en el texto.

GLORIA M. MORÁN.

BUREAU, ALAIN: *La Papisa Juana*, Madrid, 1989.

Este interesante libro de historia, traducido rápidamente en España, pues en Francia apareció el año anterior, explica el carácter y la metamorfosis sufrida desde el siglo XIII a nuestros días por un mito histórico extraordinario, y a través de él entramos en algunos de los grandes momentos de Occidente y de su historia.

Es a partir del final del siglo XIII cuando se difunde por la Cristiandad occidental una increíble historia, que hacia el año 850, una mujer nacida en Alemania, pero de origen inglés, se viste de hombre para seguir a su amante y estar junto a él durante la época de sus estudios superiores. Convertida a su vez en una docta universitaria, obtiene en Roma un éxito tal que llega a convertirse en Papa. Un hecho escandaloso revela su sexo: en medio de una procesión pública da a luz un niño.

¿Cómo puede darse crédito a esta increíble y falsa historia? El autor cree que a causa de un rito, a su vez imaginario. Se creía que, entre la elección y la subida al trono de un Papa, un personaje oficialmente designado a tal efecto, normalmente un diácono, tenía como función verificar la virilidad del nuevo Pontífice. Se creía tener la prueba de este rito en historias de sedicentes testimonios de la ceremonia y en la existencia en la Basílica de San Juan de Letrán de dos sillas provistas de un agujero en el que el Papa se debía sentar para permitir el examen que, desde entonces sería positivo, habría permitido la constatación convertida después en una expresión proverbial: «*Duas habet et bene pendentes.*»

¿Por qué esta invención de un rito ilusorio que se convierte en la justificación para inventar un personaje imaginario e inimaginable? La respuesta de Bureau es que a fines del siglo XIV el mito aparece como una venganza de los humanistas, de algunos intelectuales frustrados por la hostilidad mostrada por Pablo II contra ellos, por lo que mientras se difundían por Roma los versos irreverentes de Pasquero, se tomaban a broma la institución papal. Si se busca en los tiempos anteriores al nacimiento del mito, en los siglos XII y XIII, en la época de la reforma gregoriana y del nacimiento de un derecho canónico que excluía con fuerza a la mujer de la Iglesia, se evidencia un cierto miedo a la invasión femenina en la Iglesia.

La primera parte de la investigación del profesor Bureau se sitúa en Roma. El rito de la verificación del sexo que lleva por miedo a la mujer, a imaginar una Papisa disfrazada de hombre, es situado en las prácticas del Carnaval romano nacido en la Edad Media. El investigador lleva a cabo un modelo de análisis de un objeto simbólico del poder —las sillas de San Juan de Letrán— con el que ilumina el ceremonial de la ascensión al trono del Papa, de un rito que no desaprobaba ni el más exigentes de los etnólogos, de un trayecto de la procesión que nos da una descripción del espacio, del calendario y de la virtud litúrgica de la sociedad romana medieval.

La segunda parte de la investigación está dirigida a estudiar la cristiandad de aquel tiempo, que ha creído en la realidad histórica de la Papisa Juana desde el siglo XIII al XVI. Es la época de la «Juana militante». En la que la Iglesia convierte a Juana en la excepción que confirma la regla, en el error que se insinúa hasta llegar

al umbral de la verdad, es la no conformidad de la ley que viene reforzada con una demostración a contrario. Pero existen más de una Juana católica, según los tiempos y los lugares, hay una Juana dominicana y una franciscana, una Juana «moralizada», una Juana patrona de la infalibilidad pontificia, una Juana en los confines de la herejía y de este modo el autor destaca la otra Edad Media, el hecho de una serie de contratos que ligan a un sujeto individual y colectivo a un garante, extraordinariamente variable en su extensión que es Dios.

Pero Juana no está sola en la cristiandad medieval. La Papisa tiene «hermanas» y una de ellas también convertida en Papisa es Manfreda, marioneta en las manos de los Visconti de Milán, que fue mandada a la hoguera poco después de 1300. Son profetisas legendarias como Sibila, o históricas como la abadesa Hildegarda de Bingen, o brujas, o literatas como la de Boccaccio, y, a mediados del siglo xv, una figura alegórica en el juego de las cartas: la papisa Juana de los Tarot.

La última parte de la obra se dedica a la evolución del mito después del siglo xvi. Juana es lanzada a la hoguera, los católicos la niegan con los jesuitas a la cabeza. También la irrisión de los protestantes, relegada entre las amazonas y los hermafroditas, hundida por el desprecio de los racionalistas bajo los sarcasmos de los filósofos de las Luces.

Pero la papisa desaparece del pensamiento religioso y filosófico para reaparecer en la literatura. La cultura alemana a finales del siglo xv crea una heroína, Frau Jutta. A fines del siglo xviii hay Juanas alemanas e italianas. Salen a los escenarios del teatro revolucionario, conocen la apoteosis romántica con Achim von Arnin, forman parte de la historia cultural alemana e inglesa a fines del siglo xix y comienzos del xx. Jarry la imagina como una hermana de Ubu y sus últimas peripecias están representadas en la figura del andrógino judío Yentl (1902) de Bashevis Singer y en el cura-mujer la mujer-Cristo de la novela de Bernanos *Un Crime* (1935).

A. ALVAREZ DE MORALES.

B) MANUALES

IBAN, IVÁN C., y PRIETO SANCHÍS, LUIS: *Lecciones de Derecho Eclesiástico*, 2.^a ed., Tecnos, Madrid, 1987, 243 págs.

Apenas transcurridos dos años desde la primera edición de estas *Lecciones*, la publicación de la segunda prueba el logro del principal objetivo perseguido por sus autores: ofrecer un instrumento de apoyo útil para la docencia universitaria. Reseñada cumplidamente aquella primera edición en las páginas (780-785) del volumen II de este *Anuario*, por el profesor Javier Hervada, entiendo que debo limitar mi comentario a dar cuenta de las variantes introducidas en la segunda edición, así como a apuntar mi personal valoración de la obra.

Conviene dejar sentado, desde el principio, que la segunda edición que motiva esta reseña no constituye una mera *Doppelschrift* de la edición anterior. Se trata de un texto notablemente ampliado y, en algunas ocasiones, reelaborado. En lo que atañe a las ediciones se debe reseñar la inclusión de un análisis sociológico sobre: «Derecho Eclesiástico y realidad social en España», en la lección I, y una referencia a los modelos de Derecho Eclesiástico comparado en la lección II.

Se han tenido también presentes, con vistas a mantener actualizado el contenido del libro, los cambios legislativos y orientaciones jurisprudenciales operados en Es-